



Robert Browning: 8067 Un Poeta Mayor en Castellano de Chile

POR CECILIA SOLARI

La importancia de las traducciones en poesía es un tópico que no por repetido cesa de abordarse una vez más: la traducción, un género literario en sí mismo, permite la recepción en la propia lengua de la poesía escrita en lenguas extranjeras. Y, aunque en estricto rigor la poesía es intraducible, sin ese esfuerzo de comprensión, muchos tesoros quedarían definitivamente ocultos o distorsionados si cada generación no se empeñara en repetir el traslado. Los períodos de mayor fecundidad poética han sido precedidos o acompañados frecuentemente por períodos de traducción. Así, una suerte de poeta de poeta a poeta, se lleva a cabo de este modo. Vale recordar lo anterior a propósito de la traducción que Armando Ros Vial ofrece de algunos poemas de Robert Browning (Editorial Universitaria, 2006).

Poesía vasta y compleja

La obra de Browning (18 (2-1889) es una desconocida para el lector de lengua española. Por lo mismo, es necesario dimensionar su tamaño e importancia. El poeta inglés es uno de los autores más profundos en la poesía de Occidente. De su obra completa, en cuatro volúmenes, uno estuvo está dedicado a un solo poema, el *the Ring and the Book*. Pocos poetas, pues, dan el lujo de emitir juicios generales sobre ella porque pocos conocen haberla leído totalmente y porque su diversidad (de estilos, formas y temas) se refiere a las generalizaciones.

Pero no sólo es vasta, sino además compleja, hasta el punto que arrastró durante mucho tiempo la fama de una de "inteligibilidad". Un comentarista agudo previene, no obstante, indicándonos como "la más difícil lectura inglesa que un extranjero puede hacer". (G. T. Larpodina, *Lecciones de literatura inglesa*, E. Aguado).

Las opiniones se acumulan: "poeta escultado, viscoso, a menudo edulcorado", entre las insinuaciones, pletas de palabras sofisticadas, arcaísmos, frías de jerga; "magdalena oscuridad", ritmo duro, áspero ("aunque sin un solo momento de aridez poética", acota un comentarista afín), poesía filosófica, analítica o discursiva; respiración de una lengua excesiva, algunas algaras.

Como contrapartida, los méritos para el lector español de esta traducción, y para aquel "extranjero" que se sumerge en la lengua inglesa, saltan a la vista, en la mente y en el oído: penetración sintagmática insuperable (como señalaba lúcidamente Armando Linares en el prólogo); profundidad religiosa y mística y, a la vez, crítica sarcástica a la mentalidad de la religión; a la religión institucionalizada, manejo simbólico (apunta Ros) de un tiempo histórico, con fines para recoger los "poemas hechos verdaderos", los "humanos detalles" (Pound), junto al tiempo psicológico; "poesía rítmica que suscita"; "dramatismo dramático excepcional"; "resaca de imágenes potentes y extrañas"; "vivísimo sentido de la composición musical".

La musicalidad lograda por Browning es muy singular punto que va más allá del verso y de la métrica y alcanza una sucesión de estrofos en una armonía que en ningún momento es lírica y melódica, sino compuesta de "sabios discursos" y de pasajes de tonos silábicos de estrado efecto.

El lenguaje formal más destacado en Browning es su exquisito uso del monólogo dramático, recurso que empleó abundantemente pero que no constituye su único mérito formal. En el monólogo dramático (del cual existen bellísimos ejemplos en esta selección), el poeta asume la voz de un personaje imaginario que habla a una audiencia supuesta, cuya voz y presencia



suponemos sólo a través de las indicaciones y anotaciones del narrador. El personaje de música "objetiva" la subjetividad del personaje y sus circunstancias, pero por medio de una impersonal presentación —inspecciones— se ocultan sus propias opiniones.

La influencia de Browning en la poesía (poetisa en G. M. Hopkins, Yeats, Pound, Auden, Kipling y Eliot, en la poesía inglesa, en Montale, por intermedio de Lucio Pitol, en la poesía italiana, para nombrar algunos) y en la prosa en enorme y continúa siendo investigada y

apreciada en nuestros días. La traducción de esta poesía escogida es, por lo tanto, una excelente noticia para el lector chileno y la comunidad de los poetas (a la luz).

Los poemas seleccionados por Armando Ros Vial corresponden a algunos que ya había publicado anteriormente (Itahbi Ben Ezra y otros nueve poemas, Ediciones Tradición, 1996), a los cuales añade otros 16, entre ellos el epílogo de «Asolando» y fragmentos de «Sordellos» y «Paracetos», poemas fundamentales en Browning. La selección resulta adecuada,

pero permite al lector una visión de la complejidad y diversidad de obra del poeta inglés, desde sus poemas líricos breves y transparentes hasta los monólogos dramáticos intrínsecos formal y materialmente, desde sus primeros poemas a otros más tardíos. Es una ventana bien situada hacia una poesía de "proporción oceánica".

Ros mantiene aquí los méritos que había demostrado en traducciones previas: comprensión cabal del sentido del poema, lo cual implica erudición respecto de sus contenidos y buen conocimiento de la lengua inglesa; fluidez, sencillez y empleo de la palabra y expresión juntas en el traslado al castellano, a un castellano neutro; la poesía traducida por Ros se acerca culturalmente a una buena prosa, lírica, se acerca a los poemas formados o bien que se forman al replicar sonoridades inglesas en el castellano.

¿Por qué no una edición bilingüe?

Hay, por cierto, algunos elementos que sin perjudicar la traducción le restan acabamiento, pero la mayoría de ellos imputables —potenciales— a las limitaciones de la edición. Es frecuente encontrar versos manifiestamente mal cortados, tanto por su musicalidad trunca como por sí se los contrasta con el original inglés. Sin embargo, ello se explica, creemos, por la extensión a veces muy larga del verso de Browning, el cual no cabe en la línea impresa y sea (sin advertirnos gráfica) a la línea inferior.

Muy ligado a ello, el rigor profesional de la traducción en Chile rechaza el paso a la edición bilingüe, con el texto original al frente. El control de la traducción que el lector puede llevar a cabo, la aproximación a la musicalidad del idioma y a las formas que empleó el poeta traducido, son ventajas que meroran una diferencia desahogado grande para ser asistida. La lectura de la traducción de Ros, con todos sus méritos y satisficciones, merece a buscar los poemas ingleses de Browning. Allí descubriremos el uso del pie iambico o trocaico en sus variados metros o de la rima consonante en sus distintas combinaciones, la singular construcción de su sintaxis, en fin, ciertos elementos que complementan la labor del traductor. Estas mismas consideraciones que este aspecto se debe a la escasez de recursos y no a una omisión, pero no podemos dejar de puntualizar.

Otra carencia es la falta de una introducción, en lo posible exhaustiva, de las traducciones anteriores llevadas a cabo al mismo autor. El aspecto crítico de las ediciones modernas en el área de la traducción está incompleto sin este elemento. Nosotros conocemos sólo algunas traducciones al español de Robert Browning (Ferdinand Eggold, Editorial Aljaraque; *Poemas Escogidos*, Editorial Endymion, poemas aislados en revistas literarias). La comparación con esas traducciones (algunas de ellas muy defectuosas) permite mejor valorar el empeño de Ros Vial.

Un último consejo y, a la vez, deseo. La experiencia demuestra que la labor de traducción se optimiza si el traductor se concentra en un autor. No podemos la exclusividad, pero la preferencia parece contribuir a una comprensión cada vez más familiar, a un conocimiento más profundo, a una sintonía más fina. Hay ejemplos múltiples de esta suerte de fructuosa hermandad (pénsese en José Emilio Pacheco y Eliot) no sólo en la poesía y literatura, sino también en filosofía e historia. Ojalá, dado que Armando Ros nos abrió el apetito de Browning con esta poesía escogida, podamos nacernos en el futuro con nuevas entregas que él mismo oisaca de una poeta mayor en la lengua inglesa y en la poesía universal.

Mi Ultima Duquesa (Ferrara)

FRAGMENTO

Ha ahí mi última duquesa, pintada en la pared/
"¡Incluido como si aun viviera! Mirad su
trazo en alta pedregal;/
"¿cómo fue dejado por los manos de Fra
Pandolfo/
"que a él se encargaron cierto día/
"¿Queréis sentaros y contemplarla? He
dicho "Fra Pandolfo"/
"porque nada sino él supo describir el acen-
tuante de su rostro/
"la profundidad y pasión de su expresión
serena/
"o volvió hacia mí/
"¡pues a mí toca descubrir la cordura que
ahora apuro para vos/
"¡desveros de saber cómo el rostro de mi
duquesa llegó hasta allí.

(TRADUCCIÓN A. ROS VIAL)

That's my last Duquesa painted on the
wall/
"looking as if she were alive; I call
that piece a wonder, now: Fra Pandolfo's
hand/
"work'd busily a day, and there she stands/
"Will't please you sit and look at her? I
said/
"Fra Pandolf' by design, for never read/
"strangers like you that pictured counte-
nance/
"the depth and passion of its earnest glance,
"but to myself they turned (since none puts
by/
"the curtain I have drawn for you, but I/
"And scarce am they would ask me, if they
durst/
"how such a glance came there...)

(KEATS: BROWNING, MY LAST DUQUESSA)

Un poeta mayor en Castellano de Chile [artículo] Cristóbal Solari.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solari B., Cristóbal

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta mayor en Castellano de Chile [artículo] Cristóbal Solari. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile